



El artículo de la semana

No tendrás otro Dios que a mí

El libro del Éxodo (20, 1-17) nos presenta el Decálogo, los diez mandamientos. Pone en boca del mismo Dios el código de conducta para los hombres. Los tres primeros mandamientos se refieren a las relaciones del hombre con Dios: servir a un solo Dios (monoteísmo) evitando la idolatría (el culto a las imágenes de Dios o de otros dioses), no poner a Dios por testigo de una falsedad (“no tomarás en falso el nombre de Dios”), dedicar a Dios el séptimo día (el día en que Dios descansó después de crear el universo). Los otros siete se refieren a las relaciones de los hombres entre sí. Por obra, primero: la honra a los padres, el respeto a la vida (no matarás), la prohibición del adulterio, el respeto a la propiedad de los bienes del prójimo (no robarás) y a su persona (“no pronunciarás contra tu prójimo falso testimonio”) y por deseo (“no desearás...nada de cuanto pertenece a tu prójimo”), y aquí enumera la casa, la mujer (¡no olvidemos el factor tiempo!), el siervo, la sierva, el buey y el asno. El Decálogo contiene la Ley. Jesús nos dijo que Él no había venido a abolir la Ley sino a “consumarla”, a llevarla a sus últimas consecuencias. Recordemos lo que nos relata Mateo en su evangelio en esta materia (5, 17-48), cuando Jesús comenta cada uno de los mandamientos iniciándolos con esta frase “Habéis oído que fue dicho...pero yo os digo”, para terminar su discurso con esta invitación: “Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre celestial”.

Algunos dirán que los mandamientos, al menos los que se refieren a las relaciones, por obra, con el prójimo, nos describen lo que mandaría la “ley natural”: las normas esenciales de convivencia humana. Y así es en su materialidad. La novedad, sobre todo, en su perfeccionamiento evangélico, según Mateo, es el “espíritu” que debe animar esta conducta humana. El “otro” es hijo de Dios. Por eso, nuestra conducta con respecto a ese “otro”, tiene una motivación que nos debe hacer ir mucho más lejos de lo que nos indicaría la “ley natural”. Nuestra motivación no es ya el respeto al otro, ni siquiera el simple amor humano al otro, sino el “ser como nuestro Padre”.

Cierto es que el hombre siempre se ha rebelado contra cualquier “mandamiento”. Adán y Eva ya nos dieron el ejemplo. Dios les “manda”. La serpiente (el Tentador) les dice que por qué van a obedecer a nadie. ¡Viva la autonomía! (en su sentido etimológico: “yo dicto mis normas”). La Autonomía frente la Teonomía. ¡A mí no me manda ni Dios! Y, en el fondo, ese es el “pecado original”. Yo soy mi propio Dios. Yo me adoro a mí mismo. La autolatría. ¿Pecado “original”? De “original” nada: el pecado más común del hombre. De ahí la importancia de estos textos del Éxodo y, para el cristiano, del evangelio de Mateo 5, 17-48. Adora, sirve, AMA a Dios por encima de ti mismo, de los demás, de los seres y cosas de este mundo. Parece que la cosa, vista la experiencia, no es tan fácil.

A.O.

La voz de la parroquia

San Miguel

Arcángel



11/3/2012 n.º 900

Año XVI

Esta semana la Iglesia celebra!!!



La III Semana de Cuaresma

Toda la semana

La Iglesia exhorta a los fieles a la lectura frecuente, de manera individual o comunitaria, de la Palabra de Dios. Ahora bien, no hay duda de que entre las páginas de la Biblia, la narración de la Pasión del Señor tiene un valor pastoral especial, por lo que, por ejemplo, el *Ordo unctionis infirmorum eorumque pastoralis curae* sugiere la lectura, en el momento de la agonía del cristiano, de la narración de la Pasión del Señor o de algún pasaje de la misma.

Durante el tiempo de Cuaresma, el amor a Cristo crucificado deberá llevar a la comunidad cristiana a preferir el miércoles y el viernes, sobre todo, para la lectura de la Pasión del Señor.

Esta lectura, de gran sentido doctrinal, atrae la atención de los fieles tanto por el contenido como por la estructura narrativa, y suscita en ellos sentimientos de auténtica piedad: arrepentimiento de las culpas cometidas, porque los fieles perciben que la Muerte de Cristo ha sucedido para remisión de los pecados de todo el género humano y también de los propios; compasión y solidaridad con el Inocente injustamente perseguido; gratitud por el amor infinito que Jesús, el Hermano primogénito, ha demostrado en su Pasión para con todos los hombres, sus hermanos; decisión de seguir los ejemplos de mansedumbre, paciencia, misericordia, perdón de las ofensas y abandono confiado en las manos del Padre, que Jesús dio de modo abundante y eficaz durante su Pasión.

Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia

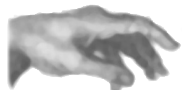
Convivencia de Cuaresma

aviso



El lunes día 12, la Hermandad de N^{ra} Sra. del Retamar y la Hermandad de N^{ra} Sra. del Carmen y los Dolores, para preparar la Cuaresma, celebrarán la Eucaristía de 19 h., seguida de una charla cuaresmal y compartiendo a continuación un ágape que aportarán todos los hermanos.

C/ Cándido Vicente, 5
28230 Las Rozas (Madrid)
Tlfno.: 91 637 75 84
sanmiguelrozas@gmail.com
www.archimadrid.es/sanmiguelrozas



Palabra de Dios

Verbum Dei



Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo.
Ex 20,1-17.

El Señor pronunció las siguientes palabras: -Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí.

No te harás ídolos -figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o en el agua debajo de la tierra-. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y biznietos cuando me aborrecen. Pero actúo con piedad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos.

No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en el sábado para santificarlo.

Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso, dedicado al Señor tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que vive en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo día descansó; por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre: así se prolongarán tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni un buey, ni un asno, ni nada que sea de él.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 18,8.9.10.11.

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Versículo antes del Evangelio

Jn 3,16.

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único. Todo el que cree en él, tiene vida eterna.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios. *1 Cor 1,22-25.*

Hermanos: Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los griegos; pero para los llamados a Cristo -judíos o griegos-: fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 2,13-25.

En aquel tiempo se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: -Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron. -¿Qué signos nos muestras para obrar así?

Jesús contestó: -Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Los judíos replicaron: -Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía, pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Palabra del Señor

año XVI número 900 11/3/2012 3^{er} Domingo de Cuaresma

Funerales

Martes 13 19:00, 1^{er} Aniv Rafael Cortés Pérez
Miércoles 14 20:00, Joaquín Martín Avilés

Lecturas de la semana

Lun. 12 2R 5,1-15a / Sal 41 / Lc 4,24-30
Mar. 13 Dan 3,25,34-43 / Sal 24 / Mt 18,21-35
Mié. 14 Dt 4,1,5-9 / Sal 147 / Mt 5,17-19
Jue. 15 Jer 7,23-28 / Sal 94 / Lc 11,14-23
Vie. 16 Os 14,2-10 / Sal 80 / Mc 12,28b-34
Sáb. 17 Os 6,1-6 / Sal 50 / Lc 18,9-14

Parroquia de San Miguel Arcángel

Párroco: D. Jesús González Alemany;
Vicarios parroquiales:
D. Jesús M^o Silva Castignani y
D. Miguel Ángel López López;
Acolitos: D. Pedro Gil Garbisu y
D. Mariano Vázquez Palencia.

San Miguel Arcángel

Lunes 12 Inocencio • **Martes 13** Rodrigo • **Miércoles 14** Matilde • **Jueves 15** Luisa de Marillac • **Viernes 16** Hugo • **Sábado 17** Patricio